



Boletín Radar Octubre 2011-1

Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

"Septiembre será lacaniano"

"...treinta años después de su desaparición,

pienso que tengo algo para decir

del hombre que conocí, algo que no sea indigno

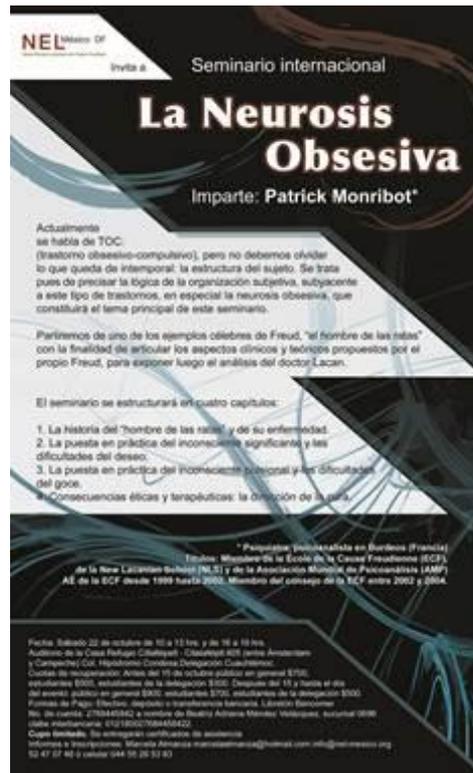
de la alta calidad de su enseñanza."

Jacques-Alain Miller, Vida de Lacan

Tal como hemos venido anunciando, tendremos en los próximos días la visita de nuestro invitado internacional, el colega francés **Patrick Monribot**, quien estará en la Ciudad de México los próximos 21, 22 y 23 de octubre para realizar diversas actividades con nosotros.

El viernes 21 será el tiempo de la Conferencia Pública y del Encuentro de Biblioteca. Ambos eventos -abiertos, de entrada libre y gratuita para todos los interesados-, se realizarán en el nuevo edificio de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM llamado Adolfo Sánchez Vázquez, en los salones 2-9 y 2-10.

La Conferencia Pública lleva por título **Comer: la enfermedad del siglo** y será de 12:00 a 14:00hs. A propósito de la misma, compartimos con ustedes una entrevista que **Patrick Monribot** concedió a **José Manuel de Manuel** cuando estuvo como invitado en Palencia, y que trata sobre esta temática.



Seguidamente en este **Radar** podrán leer la contribución de **Silvana Di Rienzo**, una colega que asiste a varias de nuestras propuestas y que en virtud de las últimas actividades internacionales -las que tuvimos el mes pasado con el invitado **Xavier Esqué**- nos ha querido compartir un texto suyo, con algunas reflexiones que tuvieron resonancia en ella a partir de las ponencias. El trabajo se titula ***Real, simbólico e imaginario en un mundo globalizado*** y lo incluimos justamente en la Sección destinada a tal fin, misma que bautizamos como **Ecos del trabajo**.

Finalmente, les anunciamos que la **AMP (Asociación Mundial de Psicoanálisis)** con el concurso de la **EOL (Escuela de Orientación Lacaniana)** ha creado y puesto on-line el:

BLOGENCINCOLENGUAS : "DU RAFFUT POUR RAFAH !"

<http://liberezrafah.blogspot.com>

Administración : Mauricio Tarrab

¡LIBERTAD para RAFAH !
¡Ruidazo por Rafah !
<http://mc.saliceti.fres.frspip.php?articulo13052>
Pedimos a las autoridades sirias la puesta
en libertad inmediata e incondicional
de Rafah NACHED.



La cabellera psicoanalista, quien realizó sus estudios en París,
fue confinada al silencio, después de haber sido arrestada
el 10 de septiembre a la 1:30 de la madrugada en el aeropuerto
de Damasco en el momento de embarcar hacia París,
donde su hijo estaba a punto de dar a luz.
Ella es inocente de todo de lo que se la acusa.

Pedimos a los gobiernos y a
los organismos internacionales su intervención.
Rafah Nached tiene 66 años, está enferma del corazón,
su vida corre peligro.
Los psicoanalistas del mundo entero se movilizan por su defensa.
Si usted también desea aportar su voz y su apoyo a Rafah Nached,
envíe un correo electrónico a :

rafah.navarin@gmail.com

Invitamos a visitar el contenido del mismo y recordamos que -tal como pueden leer en la convocatoria-, los que deseen aportar su voz y su apoyo a Rafah Nached, pueden hacerlo enviando su correo a rafah.navarin@gmail.com

Auguramos, como siempre, una provechosa experiencia de lectura

Ana Viganó

Moderador Radar

"Comer: la enfermedad del Siglo"

Entrevista a Patrick Monribot por José Manuel de Manuel (Palencia)

Recién llegado de Burdeos a Palencia con el propósito de intervenir en el ICF de Castilla y León y de dar la conferencia anual que éste organiza con el título, "Comer, la enfermedad del siglo" Monribot accedió solícito a nuestra petición de realizarle una pequeña entrevista.

José Manuel de Manuel: ¿Goza el psicoanálisis, hoy en día, de buena salud?

Patrick Monribot: El psicoanálisis en la actualidad está siendo atacado por los practicantes de las TCC con lo que podemos pensar que puede haber un peligro para el psicoanálisis, sin embargo, Jacques-Alain Miller dice que como Mao Tse Tum: "Nunca se está tan fuerte como cuando estás atacado", y puede ser una manera de relanzar el psicoanálisis en el malestar de las civilizaciones.

J. M. de M.: Hoy en Palencia dictará una conferencia con el título "Comer: la enfermedad del Siglo". ¿Por qué este título? ¿Por qué, es tan importante comer en nuestras sociedades?

P. M.: La clínica hoy, está cambiando con el "fallecimiento" del Nombre del Padre. Así, la función paterna declina el lugar, observamos que va al finito que dice Lacan. Y por esta razón el objeto oral encarna el paradigma del objeto plus de goce que toma una importancia creciente en la sociedad. Ahora no tenemos síntomas a partir de la función paterna que es problemática, sino síntomas a partir del objeto "a". A partir de un objeto de goce directo, no es solamente el objeto oral, pero si es un prototipo importante porque en esta sociedad de consumo capitalista el objeto oral no se puede detener.

J. M. de M.: ¿Por qué se produce la distorsión en el espejo por parte de la anoréxicas?

P. M.: Significa que la imagen reflejada en el espejo no es exactamente construida como una imagen física. En el estadio del espejo desarrollado por Lacan dice: que primero hay una imagen, pero se encuentra en el espejo plano la dimensión del gran Otro como lugar de la dimensión de la palabra, de la demanda del lenguaje, y eso da una alquimia particular al espejo, a su funcionamiento y a la imagen. La imagen es constituida a partir de lo imaginario y de lo simbólico, y si el Otro desfallece tendremos una distorsión de la imagen. Hay un problema de más: en el fondo de de la imagen, Freud y Lacan dijeron que encontramos la pulsión de muerte; como en el mito de narciso, que encuentra la muerte cayendo en el agua. Me parece que si la dimensión simbólica del gran Otro esta desfallecida, el espejo se apoya sobre lo imaginario y sobre lo real de la pulsión de muerte, sin posibilidad de tapar la pulsión

de muerte mediante lo simbólico. Mi opinión es que esto implica una distorsión de la imagen. No hay una imagen fiable en el estadio del espejo sin la dimensión de un Otro simbólico que funciona correctamente, sino que crea una distorsión de la imagen. Lacan habla de que antes de la intervención del otro simbólico, el espejo que el mundo organiza es el Kakon, es un mundo desorganizado, es un mundo caótico. La imagen de la anoréxica es una imagen minimalista.

J. M. de M.: ¿Se puede hablar de provocación por parte de la anoréxica al mostrar un cuerpo tan consumido?

P. M.: No sé si es podemos generalizar el hecho de que sea una provocación por parte del enfermo. Si tenemos una anoréxica que es una histérica, podemos pensar que en el otro hay una provocación, pero ahora bien, si hay una anoréxica que presenta una suplencia en la psicosis, no sé si podemos hablar de una provocación. Así, depende el uso de la imagen en el vínculo social, provocación o no depende de la posición que el sujeto puede ocupar en el vínculo social. La histérica ocupa un cierto lugar y va a provocar al padre..., y va a utilizar su propia imagen pero, como dice Lacan, un psicótico está fuera del vínculo social y no sé si puede permitirse el lujo de utilizar la imagen para provocar.

J. M. de M.: ¿Anorexia y bulimia son la misma cara de una misma moneda?

P. M.: No se puede generalizar.

J. M. de M.: Pero, ¿acaso no se vacían de alguna manera las dos?

P. M.: Hay vacío y vacío. No es lo mismo el vacío de la histérica que el vacío en la psicosis. El vacío del objeto "a" no existe como tal en la psicosis. Ahora, hay que tener cuidado con la imagen de un vacío que llena. Es la imagen, es la concepción imaginaria de la bulimia, "me siento vacía: como, para llenar mi vacío". Es una concepción imaginaria de una forma; que se vacía, que se excava, que se llena. La topología de Lacan nos enseña otra consistencia de la anoréxica o bulimia cuando funciona como un nudo para juntar lo real, lo simbólico y lo imaginario. No se trata de llenar un vacío, sino de anudar lo que sería disjunto; diferente de la topología del vacío. Por el contrario, si se trata de una histérica, si pone delante el vacío del menos phi, de la castración, aquí lo podemos pensar como un agujero que quiere llenar, o quiere tapar. No tenemos una topología mejor que en el último Lacan.

J. M. de M.: ¿Cuándo se puede decir que una anoréxica está curada?

P. M.: Un conductual dice tú has comido, tú estás curado. Pero en psicoanálisis es más complicado ya que existen dos etapas para hablar de curación.

Primero, hay que transformar el trastorno alimentario en un síntoma, es decir, que tome un valor de síntoma para la persona; lo que implica el sujeto, lo que implica el

saber, lo que implica el enigma inconsciente, etc. Y después, una segunda etapa cuando tenemos un síntoma (que no es fácil de obtener) podemos transformar el síntoma. Y, finalmente la curación en psicoanálisis es un problema de metabolismo del síntoma, de transformación del síntoma. Empezamos con un síntoma y la cesamos con un síntoma, pero no es el mismo, es una curación del síntoma mediante el síntoma. Pero como dice Miller, el síntoma al inicio de la cura es un disfuncionamiento y el síntoma esperado al final de la cura es un modo de funcionamiento en realidad.

J. M. de M.: ¿Cómo hacer que una anoréxica vaya a un psicoanalista?

P. M.: Hay que dejar trabajar al paciente con lo que es un problema para ella, y hay que trabajar hasta poder introducir la problemática anoréxica en la cura. No hay que tratar de decir ¡háblame de la anorexia!, porque no podría subjetivarlo. ¿Cómo hacerlo? Hay que esperar a que se presente una oportunidad, que se presente o no en la transferencia. Es el arte del analista. Esperar el momento para captar la implicación subjetiva en el trastorno, porque si no, vamos hacer un forcem como los TCC, puesto que sin subjetivación no vamos a tener curación. No hay técnica para transformar finalmente el trastorno en un síntoma que implique la subjetividad, no hay una técnica que se pueda aplicar a todos los pacientes.

J. M. de M.: ¿Por qué en la adolescencia y ahora además, cada día más, en los bebés?

P. M.: Es verdad hay casos graves en los bebés pero ¿por qué en la adolescencia? Porque en la adolescencia hay un despertar de las pulsiones y una reorganización del orden pulsional. Antes tenían una cierta homeostasis y ahora se desarregla con la adolescencia, y después hay que poseer la facultad de reorganizar el juego pulsional, ya que finalmente la adolescencia funciona como revelador fotográfico de una homeostasis.

J. M. de M.: ¿Parece que Ud. da más importancia a lo real que a lo simbólico en la dirección de la cura?

P. M.: A partir de lo real, incluso cuando se trata de un síntoma de tipo histérico ciertamente podemos pensar a través del significante. Freud apercibió que la gente recaía y se pregunto ¿Por qué?, si la interpretación era buena, era exacta, y además a ello le seguía un alivio, ¿por qué una recaída?; y Freud se dio cuenta de que no había tocado la dimensión pulsional del asunto; que es la dimensión real, que es el núcleo, que es lo más difícil de tratar tras la envoltura formal. En cuanto a la psicosis ordinaria -ahora más frecuente que la neurosis- la anorexia sobre todo puede servir de suplencia. Es una clínica de lo real como la clínica de Joyce con su obra, y hay que pensar la clínica de hoy, si queremos que el psicoanálisis siga gozando de buena salud, que se adapte al malestar actual de la civilización, a la

clínica contemporánea. Tenemos que pensar la clínica analítica a partir de lo real y no de lo simbólico. Vamos a ver cuándo se puede hacer, pero hoy con las toxicomanías, con todas las problemáticas del objeto, hay que pensar la clínica a partir de lo real y eso va imponer una dirección de la cura un poco diferente. Eso es la cura lacaniana, y si no, no vamos a resistir a la exigencia contemporánea de inmediatez. Son problemas más allá del Edipo, y más allá de éste se trata de tocar a lo real en juego en el asunto, incluso en la neurosis.

Disponible On line:

http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:http://www.blogelp.com/index.php/comer_la_enfermedad_del_siglo_entrevista

Real, simbólico e imaginario en un mundo globalizado

Silvana Di Rienzo

Sección: Ecos del trabajo

Cuando intentamos pensar en cómo se podría caracterizar a la sociedad y al mundo en estos tiempos, hay un concepto que se impone, que a su vez está atravesado por una inmensidad de variables, y es el de "globalización". Todos podemos estar en todas partes gracias a la tecnología disponible, jugando una especie de omnipresencia virtual y podemos recibir instantáneamente la información que circula en cualquier parte del globo.

Desde todas las ramas de las ciencias humanas se intenta responder a la cuestión de cuáles son los cambios que la sociedad, en un mundo globalizado, imponen a la condición humana y desde muy distintos ámbitos, filosóficos, sociológicos, antropológicos, psicológicos, educativos, tantos que resulta casi imposible de enumerar, se escuchan nuevas teorías, se proponen nuevos paradigmas, se ofrecen distintas nuevas explicaciones.

Sin lugar a dudas este fenómeno que atraviesa el acontecer de nuestros tiempos tiene múltiples aristas y en muchos sentidos nos ofrece grandes ventajas, pero hay un costado que resulta particularmente interesante y es que, por los mensajes que circulan, pareciera que vivimos en un mundo de respuestas y de satisfacción garantizada en el que todo sería posible y rápidamente.

Las respuestas a todas nuestras preguntas estarían disponibles a solo un clic de distancia con solo conectarnos a la red, cualquier necesidad podría ser satisfecha en forma inmediata por otra red de prestadores de servicios que cubren todo el abanico de posibilidades y por supuesto, todo rápidamente. Todo se presenta como posible.

Por otro lado la velocidad de las comunicaciones y los avances de la publicidad nos presentan, desde los más variados y curiosos lugares, la imagen de los objetos que con solo tenerlos nos darían la consistencia del ser, ser "irresistibles", "exitosos", "reconocidos", "plenos", "felices", "eternamente jóvenes", etc, etc, etc., mensajes en los que subyace un ideal con marcadas características que dista mucho de funcionar como regulador de goce, más bien todo lo contrario.

Todo se impone a una velocidad que pareciera circular por fibra óptica y que invita a correr para estar a la altura de las circunstancias.

El imaginario que circula resuena como demasiado colmado, colmado de conocimientos, de saber, de objetos, de respuestas, de soluciones instantáneas, demasiado colmado de goce. Y, en este contexto, cabe la pregunta ¿cómo encaja el psicoanálisis en todo esto?, ¿cómo es que sobrevive una práctica que intenta abrir preguntas en un mundo que pareciera querer acallarlas anticipando respuestas y que pareciera intentar obturar todas las molestas aberturas? ¿Cómo encaja una práctica que bordea lo imposible, que hace del lugar de la nada, de lo imposible radical, el objeto a, la causa del movimiento, en un mundo que juega a negar que la categoría de lo imposible sea posible?.

Es como si estos tiempos, clínicamente hablando, estuvieran atravesando una relación por lo menos complicada con la falta, y el deseo se encontrara arrinconado y con muy pocas chances frente a un goce arrasador e instantáneo.

Si bien Lacan utiliza el nudo borromeo para dar cuenta de la práctica analítica, creo que lo real, lo simbólico y lo imaginario, forzando una especie de analogía, son categorías que pueden ayudar a decir algo sobre esto.

En este sentido podemos pensar a esta realidad que se pretende esférica, sin grietas, "globalizada", con mas respuestas que interrogantes, como el imaginario que intenta dar unidad, consistencia, hay un discurso que vehiculiza un sentido, dimensión de la imbecilidad dice Lacan, como si el concepto de globalidad fuera metáfora de esta intención de abarcarlo y cubrirlo todo.

Pero las metáforas son siempre fallidas, siempre queda algo por fuera, siempre aparece algo, un real, que denuncia que no es tan sencillo el asunto y que no todo se puede poner en palabras, no todo se puede teorizar, no todo se puede explicar, no todo se puede comprar, no todo se puede predecir matemáticamente, y que hay cuestiones a las que no se las puede abordar, sino solo bordearlas, aun contando con todas las herramientas y las facilidades que el mundo moderno nos provee.

Lo real denuncia, denuncia que siempre falta y va a faltar algo.

Es entonces cuando desde las ciencias se ensaya nuevamente, se abren las preguntas y se intentan nuevas respuestas, nuevos discursos, nuevos sentidos para dar cuenta de eso y todo vuelve a empezar.

Pero, por otro lado, también es entonces cuando escuchamos en nuestros consultorios a alguien que se presenta diciendo "no saber qué le pasa" cuando, luego de perseguir los objetos de goce que nuestros tiempos presentan como la "mágica receta para la felicidad", algo sucede, a pesar de todo, y emerge el malestar, emerge la pregunta. Y hay alguna chance para que el goce de paso al deseo.

Lo que no encaja, lo que queda por fuera, esas grietas y esos agujeros, pasan a ser la causa del movimiento.

Por eso sabemos, como analistas, que por más que se descifre el mapa del genoma humano hay cuestiones que quedarán por fuera de ese discurso ya que hablar de cuerpo no es lo mismo que hablar de organismo; ya que hablar de individuo no es lo mismo que hablar de sujeto.

Se pueden descifrar formulas y fabricar píldoras que se encarguen de acallar nuestros síntomas, pero eso es muy distinto a operar desde el equívoco para reducir el sentido, para tornarlo más acorde al deseo del sujeto y que, como decía Freud, la desaparición de los síntomas se dé por añadidura.

Creo entonces que una de las aproximaciones para pensar cómo encaja el psicoanálisis en esta realidad puede intentarse justamente a través de lo que nos dicen estos tres términos que despliega Lacan, Real, Simbólico e Imaginario, anudados en una relación borromea, un nudo que da cuenta de la experiencia analítica y que parte de la imposibilidad, de la imposibilidad de que se suture sujeto y objeto, de lo real como imposible de abordar, se parte de que algo tiene que estar afuera para que lo demás circule, tres registros que portan cada uno de ellos su falta y en la intersección de ellos el objeto a dando cuenta de que los tres registros son tres caminos distintos para llegar a lo mismo, tocar algo del goce.

Es una forma de pensarlo solamente, en la originalidad de la práctica analítica estaría su secreto y por eso se sostiene en este mundo moderno plagado de ciencias y prácticas que intentan reforzar sentidos, justamente por eso, porque toma el camino inverso y parte de la premisa de lo imposible radical y en un mundo que, como decía, pareciera tener una relación un tanto complicada con la falta por estos días, la práctica analítica puede ayudar al sujeto a llevarse un poco mejor con su falta, a vivir con menos impotencia eso imposible, lo real.

* Publicado con la amable autorización del autor

Bibliografía:

- Lacan Jaques: Seminario XXII